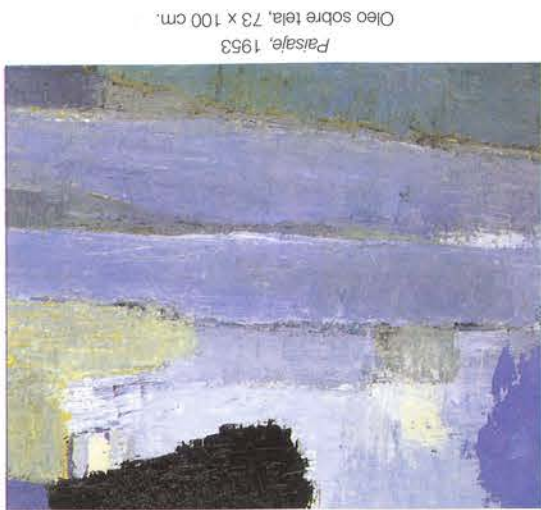




en contacto con una serie de artistas que lo ayudaron a aclarar sus planteamientos pictóricos. Pero fue Georges Braque, con quien inició una gran amistad en París en 1944, quien verdaderamente influyó sobre él y le ayudó a descubrir las líneas básicas de su estilo. En aquella época, las posiciones de los artistas eran bastante radicales. Los figurativos se oponían a los abstractos, y entre estos últimos dominaban los geométricos, porque lo que se llamó después abstracción lírica apenas comenzaba en esos años. Para Staël los geométricos tenían sus limitaciones y la oposición entre figura y abstracción era estéril. «Yo no opongo la pintura abstracta a la pintura figurativa», escribió. «Un pintor debe ser a la vez figurativo y abstracto». Y en otra ocasión: «La pintura no sólo debe ser un muro sobre un muro, debe figurar en el espacio». Su itinerario personal lo llevó de la figuración a la abstracción y después en un camino de retorno a cierta figuración no realista. Pero, al parecer, ese compromiso íntimo entre ambas, a partir de una nueva estructura de lo visual, se le presentó al final de sus días como algo inalcanzable. La exposición que se presenta ahora en el Centro de Arte Reina Sofía, producida por la Fundación Maeght, reúne noventa pinturas de Nicolas de Staël y las ordena desde una perspectiva temática y cronológica. A través de esta selección realizada por Jean-Louis Prat, se pueden seguir las huellas de la vida de Nicolas de Staël, porque cada pintura suya es verdaderamente como una pisada reconocible a lo largo de un camino que trazó paso a paso. Un camino de ida hacia la abstracción, que no supo volver sobre su sentido.

NICOLAS DE STAËL
Organización
Fundación Maeght

Comisario y Montaje
Jean-Louis Prat

Coordinación
Susana Martínez Garrido
Petra Joos

Contenido
88 Pinturas
9 Dibujos
4 Libros ilustrados

Inauguración
7 de octubre de 1991

Clausura
2 de diciembre de 1991

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel.: 467 50 62
Tel.: 468 30 02
Fax: 439 68 24

Horario de exposiciones
Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 horas
Domingos de 10.00 a 14.30 horas
Martes cerrado

Redacción y Diseño: Torre de Babel, S.A.
Depósito Legal: M-34034-1991
N.I.P.O. 305-91004-1

Nicolas de Staël retrospectiva

Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía

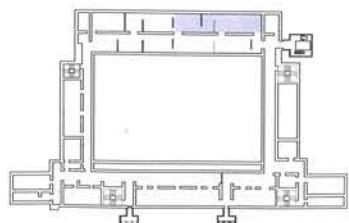


LA FRAGILIDAD DE LA VIOLENCIA

Nicolas de Staël (1914-1955) fue uno de los artistas más influyentes surgidos en Francia después de la Segunda Guerra Mundial. Su deseo de encontrar un compromiso entre la abstracción y la representación figurativa centró todo el desarrollo de su obra. Su colorido, el ritmo interno de sus composiciones, su constante preocupación intelectual sobre la pintura que estaba haciendo y la vitalidad con la que asumía todo esto, se han comparado en ocasiones a los de Van Gogh. Pero, aunque Staël sí conoció el éxito de su obra en vida, esto no afectó a la desazón e insatisfacción profundas que le producían sus logros, y terminó quitándose la vida en un acto de súbita desesperación. Su obra era su vida, su existencia era lo que vivía en relación con la tela que pintaba. Y toda la violencia y la fuerza, la avidez de su mirada y la audacia de sus planteamientos, siendo cuidadosamente calculados, eran también fruto de una pasión y una obsesión de fuentes desconocidas. Vivía en un equilibrio provisional que se renovaba constantemente. «Yo sé que mi pintura es, bajo la apariencia de su violencia y sus perpetuos juegos de fuerza, una cosa frágil, en el sentido de lo bueno, de lo sublime, es frágil como el amor». Había nacido en San Petersburgo en 1914, y su familia tuvo que exiliarse en Polonia después de la revolución bolchevique. Sus padres murieron poco después y él fue adoptado por una familia con la que creció en Bruselas y donde terminó sus estudios de Bellas Artes. Fue un viajero constante y los paisajes que vio dejaron hondas impresiones en él. Al terminar la Segunda Guerra Mundial vivió en Niza y allí entró

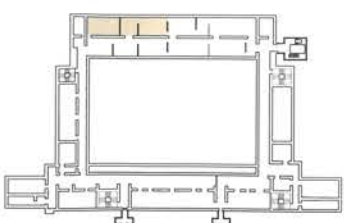
SALA 1

- Biografía
- Período abstracto
- Inicio del período figurativo
- Libros y documentos



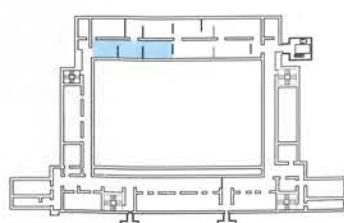
SALA 2

- Futbolistas
- Desnudos
- Dibujos



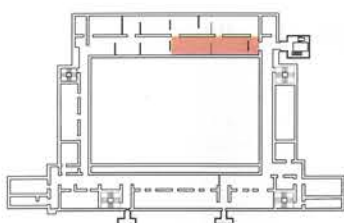
SALA 3

- Paisajes
- Naturalezas muertas

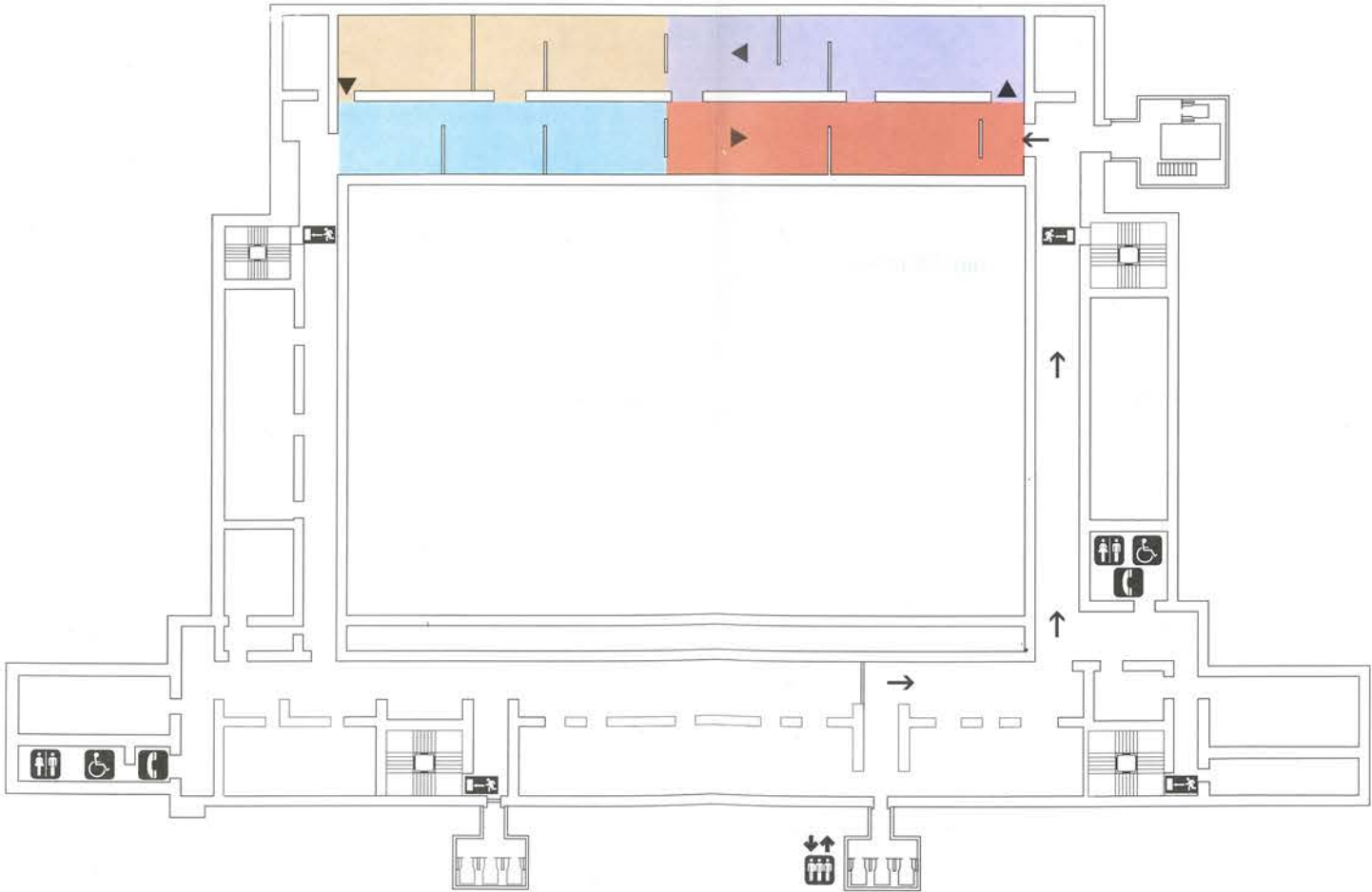


SALA 4

- Mediterráneo
- Sicilia
- El estudio
- Antibes



PLANTA 4ª



Ascensor Subida y Bajada

Télefono Público

Salida de Emergencia

Acceso Minusvalidos

W.C.

SALA 1

Período abstracto
Inicio del período figurativo



Composición, 1947
Óleo sobre tela, 128 x 128 cm.

El inicio de la trayectoria de Nicolas de Staël coincide con el espíritu general de la posguerra: una reconstrucción a partir de los trozos descompuestos de la existencia, pero a partir de una expresión viva y renovadora. En Staël el camino de la figuración a la abstracción y el regreso a una cierta figuración, no es el fruto de la confusión sino de una estudiada decisión. Hay una paradoja que intensifica aún más el misterio de sus obras. Habiendo llegado a una etapa de abstracción total, hay quienes consideran después de estudiar su obra que ni siquiera en ese momento el artista pierde de vista la referencia a un objeto o situación real.



SALA 2

Futbolistas y desnudos
Dibujos



Parque de los Príncipes, 1952
Óleo sobre cartón, 19 x 23.7 cm.

Un encuentro de fútbol entre Francia y Suecia en el Parque de los Príncipes, de París, en 1952, marca para Nicolas de Staël el punto culminante de su expresión por medio de la abstracción. El ritmo impetuoso y el choque de fuerzas de los rivales, le causan impacto y empieza una serie de cuadros sobre futbolistas estructurada en potentes rectángulos y contrastes de color. Los desnudos que pinta Staël unos meses antes de morir, un tema poco habitual en él, reflejan en su aparente pasividad el vigor simple y subyugante de un Matisse, y la sabia profundidad de un Velázquez.

El desnudo fue siempre un tema que atrajo a Staël. A lo largo de 1953 realiza una docena de estudios sobre el desnudo, aunque durante el proceso Staël no se sintió muy seguro de lograr lo que se proponía en ellos.



Naturaleza muerta con frascos, 1955
Óleo sobre tela, 65 x 81 cm.

SALA 3

Paisajes
Naturalezas muertas

Los paisajes de Staël no nacen de la memoria superficial sino de una larga meditación sobre dónde situar la mirada. No es lo mismo en los nobles paisajes de Provenza, que en la luminosidad del Midi o en los reconstruidos en su taller a partir de los apuntes tomados durante sus viajes. Sus naturalezas muertas han tenido siempre un interés especial para los estudiosos de su obra. Las muchas pinturas en las que aborda este tema, junto con otros géneros clásicos de la pintura, parecen un intento de redescubrir los viejos secretos del arte, con sus originales aportaciones. El espacio en relación con los objetos se transforma a través de la fuerza del trazo. Una vehemente transparencia, fija y da vida a los sencillos objetos que plasma. Los objetos son como personajes que nacen de la materia de la pintura sin puntos de fuga ni apoyo reales, en toda la desnudez de su existencia.

SALA 4

Mediterráneo/Sicilia
El Estudio
Antibes



Paisaje de Sicilia, 1954
Óleo sobre tela, 89 x 130 cm.

Los paisajes de Sicilia, de impactante colorido, dan relieve al deslumbramiento que produce la luz solar sobre una tierra árida. Restos de construcciones o ruinas se elevan ante el sol abandonadas. La ausencia del ser humano en estos paisajes nos hace sentir precisamente una forma de presencia sospechada, escondida. (Los intensos planos de color parecen separarse en placas de materia de ácida luminosidad y frecuentes contrastes). La serie Estudio hace volver a Staël a formatos apaisados y a una atracción a su entorno más inmediato, más secreto: su último estudio en Antibes. Allí va al encuentro de sus objetos en la intimidad. El paisaje marino que tiene ante sí puede haber influido para que en esta etapa sus pinturas sean mucho más fluidas e imprecisas que en momentos anteriores. Es un corto período en el que Staël, con gran economía de medios, se inclina por los matices infinitos de los grises y azules.

Nicolas de Staël

retrospectiva

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



Nicolas de Staël (1914-1955) fue uno de los artistas más influyentes surgidos en Francia después de la Segunda Guerra Mundial. Su deseo de encontrar un compromiso entre la abstracción y la representación figurativa centró todo el desarrollo de su obra. Su colorido, el ritmo interno de sus composiciones, su constante preocupación intelectual sobre la pintura que estaba haciendo y la vitalidad con la que asumía todo esto, se han comparado en ocasiones a los de Van Gogh. Pero, aunque Staël sí conoció el éxito de su obra en vida, esto no afectó a la desazón e insatisfacción profundas que le producían sus logros, y terminó quitándose la vida en un acto de súbita desesperación. Su obra era su vida, su existencia era lo que vivía en relación con la tela que pintaba. Y toda la violencia y la fuerza, la avidez de su mirada y la audacia de sus planteamientos, siendo cuidadosamente calculados, eran también fruto de una pasión y una obsesión de fuentes desconocidas. Vivía en un equilibrio provisional que se renovaba constantemente. «Yo sé que mi pintura es, bajo la apariencia de su violencia y sus perpetuos juegos de fuerza, una cosa frágil, en el sentido de lo bueno, de lo sublime, es frágil como el amor».

Había nacido en San Petersburgo en 1914, y su familia tuvo que exiliarse en Polonia después de la revolución bolchevique. Sus padres murieron poco después y él fue adoptado por una familia con la que creció en Bruselas y donde terminó sus estudios de Bellas Artes. Fue un viajero constante y los paisajes que vio dejaron hondas impresiones en él. Al terminar la Segunda Guerra Mundial vivió en Niza y allí entró

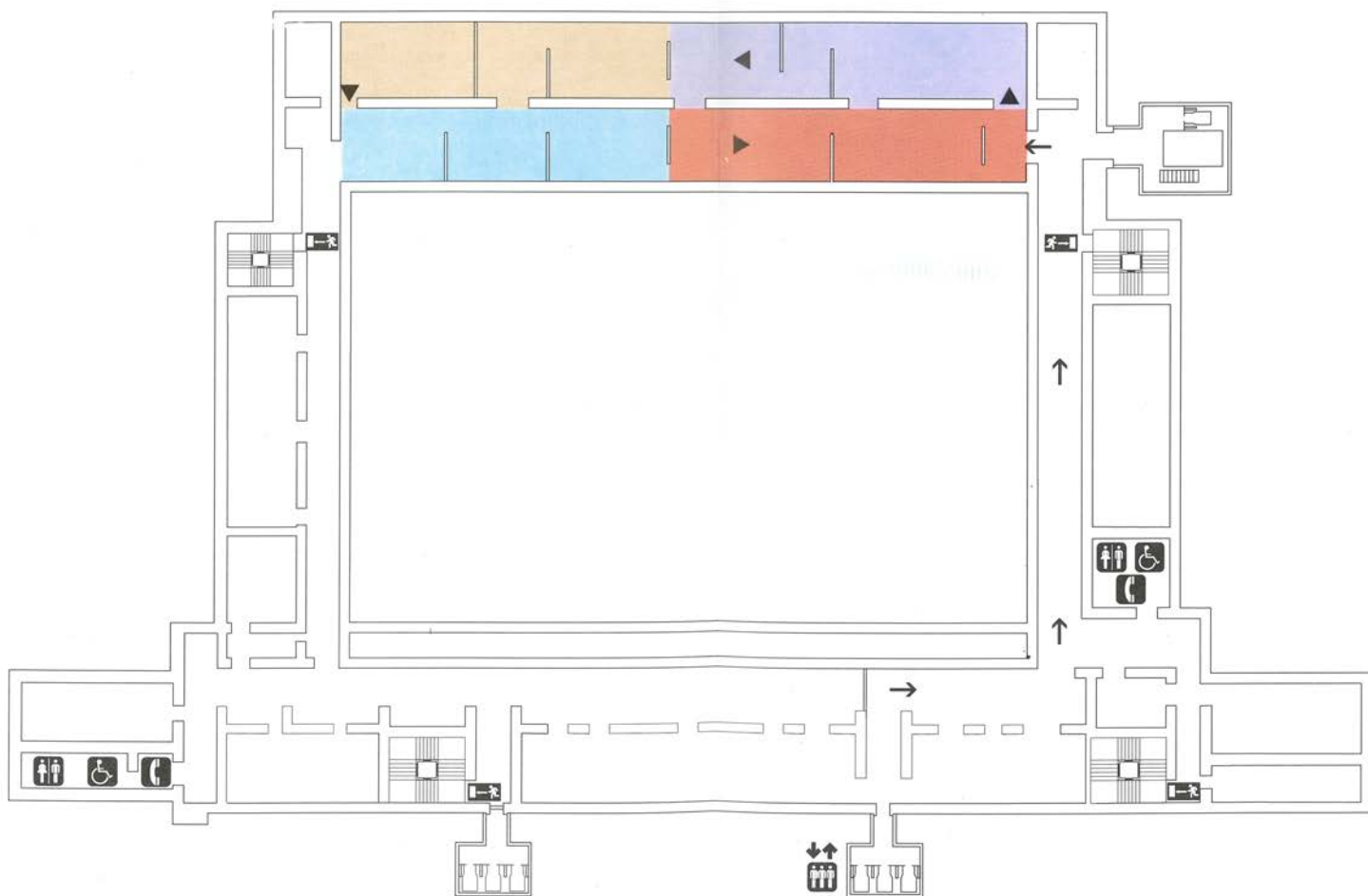
en contacto con una serie de artistas que lo ayudaron a aclarar sus planteamientos pictóricos. Pero fue Georges Braque, con quien inició una gran amistad en París en 1944, quien verdaderamente influyó sobre él y le ayudó a descubrir las líneas básicas de su estilo.

En aquella época, las posiciones de los artistas eran bastante radicales. Los figurativos se oponían a los abstractos, y entre estos últimos dominaban los geométricos, porque lo que se llamó después abstracción lírica apenas comenzaba en esos años. Para Staël los geométricos tenían sus limitaciones y la oposición entre figura y abstracción era estéril. «Yo no opongo la pintura abstracta a la pintura figurativa», escribió. «Un pintor debe ser a la vez figurativo y abstracto». Y en otra ocasión: «La pintura no sólo debe ser un muro sobre un muro, debe figurar en el espacio».

Su itinerario personal lo llevó de la figuración a la abstracción y después en un camino de retorno a cierta figuración no realista. Pero, al parecer, ese compromiso íntimo entre ambas, a partir de una nueva estructura de lo visual, se le presentó al final de sus días como algo inalcanzable.

La exposición que se presenta ahora en el Centro de Arte Reina Sofía, producida por la Fundación Maeght, reúne noventa pinturas de Nicolas de Staël y las ordena desde una perspectiva temática y cronológica. A través de esta selección realizada por Jean-Louis Prat, se pueden seguir las huellas de la vida de Nicolas de Staël, porque cada pintura suya es verdaderamente como una pisada reconocible a lo largo de un camino que trazó paso a paso. Un camino de ida hacia la abstracción, que no supo volver sobre su sentido.

PLANTA 4ª



 Ascensor Subida y Bajada

 Teléfono Público

 Salida de Emergencia

 Acceso Minusvalidos

 W.C.

SALA 1

Período abstracto Inicio del período figurativo



Composición, 1947
Oleo sobre tela, 128 x 128 cm.

El inicio de la trayectoria de Nicolas de Staël coincide con el espíritu general de la posguerra: una reconstrucción a partir de los trozos descompuestos de la existencia, pero a partir de una expresión viva y renovadora. En Staël el camino de la figuración a la abstracción y el regreso a una cierta figuración, no es el fruto de la confusión sino de una estudiada decisión. Hay una paradoja que intensifica aún más el misterio de sus obras. Habiendo llegado a una etapa de abstracción total, hay quienes consideran después de estudiar su obra que ni siquiera en ese momento el artista pierde de vista la referencia a un objeto o situación real.

SALA 2

Futbolistas y desnudos Dibujos



Parque de los Príncipes, 1952
Oleo sobre cartón, 19 x 23,7 cm.

Un encuentro de fútbol entre Francia y Suecia en el Parque de los Príncipes, de París, en 1952, marca para Nicolas de Staël el punto culminante de su expresión por medio de la abstracción. El ritmo impetuoso y el choque de fuerzas de los rivales, le causan impacto y empieza una serie de cuadros sobre futbolistas estructurada en potentes rectángulos y contrastes de color. Los desnudos que pinta Staël unos meses antes de morir, un tema poco habitual en él, reflejan en su aparente pasividad el vigor simple y subyugante de un Matisse, y la sabia profundidad de un Velázquez. El desnudo fue siempre un tema que atrajo a Staël. A lo largo de 1953 realiza una docena de estudios sobre el desnudo, aunque durante el proceso Staël no se sintió muy seguro de lograr lo que se proponía en ellos.

SALA 3

Paisajes Naturalezas muertas

Los paisajes de Staël no nacen de la memoria superficial sino de una larga meditación sobre dónde situar la mirada. No es lo mismo en los nobles paisajes de Provenza, que en la luminosidad del Midi o en los reconstruidos en su taller a partir de los apuntes tomados durante sus viajes. Sus naturalezas muertas han tenido siempre un interés especial para los estudiosos de su obra. Las muchas pinturas en las que aborda este tema, junto con otros géneros clásicos de la pintura, parecen un intento de redescubrir los viejos secretos del arte, con sus originales aportaciones. El espacio en relación con los objetos se transforma a través de la fuerza del trazo. Una vehemente transparencia, fija y da vida a los sencillos objetos que plasma. Los objetos son como personajes que nacen de la materia de la pintura sin puntos de fuga ni apoyo reales, en toda la desnudez de su existencia.



Naturaleza muerta con frascos, 1955
Oleo sobre tela, 65 x 81 cm.

SALA 4

Mediterráneo/Sicilia El Estudio Antibes



Paisaje de Sicilia, 1954
Oleo sobre tela, 89 x 130 cm.

Los paisajes de Sicilia, de impactante colorido, dan relieve al deslumbramiento que produce la luz solar sobre una tierra árida. Restos de construcciones o ruinas se elevan ante el sol abandonadas. La ausencia del ser humano en estos paisajes nos hace sentir precisamente una forma de presencia sospechada, escondida. (Los intensos planos de color parecen separarse en placas de materia de ácida luminosidad y frecuentes contrastes). La serie Estudio hace volver a Staël a formatos apaisados y a una atracción a su entorno más inmediato, más secreto: su último estudio en Antibes. Allí va al encuentro de sus objetos en la intimidad. El paisaje marino que tiene ante sí puede haber influido para que en esta etapa sus pinturas sean mucho más fluidas e imprecisas que en momentos anteriores. Es un corto período en el que Staël, con gran economía de medios, se inclina por los matices infinitos de los grises y azules.



En su estudio



Retrato de Jeannine,
1941-1942
Oleo sobre tela,
81 x 60 cm.



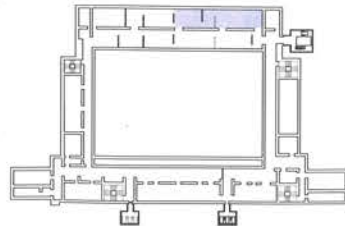
Mesa con paleta, 1954
Carboncillo sobre papel,
145 x 104 cm.



Paisaje, 1953
Oleo sobre tela, 73 x 100 cm.

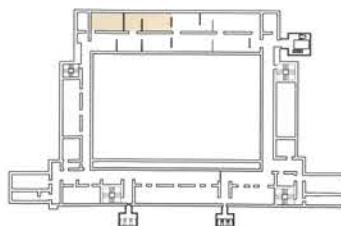
SALA 1

- Biografía
- Período abstracto
- Inicio del período figurativo
- Libros y documentos



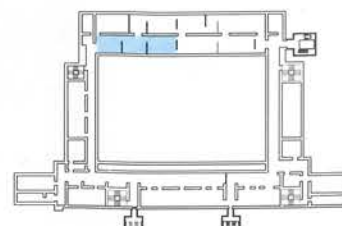
SALA 2

- Futbolistas
- Desnudos
- Dibujos



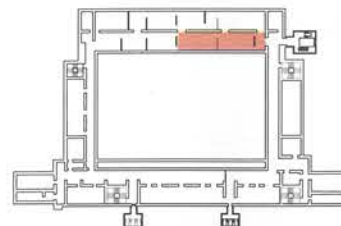
SALA 3

- Paisajes
- Naturalezas muertas



SALA 4

- Mediterráneo
- Sicilia
- El estudio
- Antibes



NICOLAS DE STAËL

Organización
Fundación Maeght

Comisario y Montaje
Jean-Louis Prat

Coordinación
Susana Martínez Garrido
Petra Joos

Contenido
88 Pinturas
9 Dibujos
4 Libros ilustrados

Inauguración
7 de octubre de 1991

Clausura
2 de diciembre de 1991

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel. : 467 50 62
Tel.: 468 30 02
Fax: 439 68 24

Horario de exposiciones
Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 horas
Domingos de 10.00 a 14.30 horas
Martes cerrado